Municipios PDET en el Meta: entre los avances y retos por cumplir.

Índice:

1. Presentación

2. Antecedentes

3. Proceso metodológico

4. Puerto Rico

4.1 El fortalecimiento de liderazgos por la defensa del territorio

4.2 Recorrido de las articulaciones entre institucionalidad y actores sociales

4.3 Aportes y percepciones sobre los avances de las iniciativas PDET

5. Mapiripán

5.1 La participación de las mujeres en los grupos motor, desde una mirada étnica y con enfoque de género

5.2 Recorrido de las articulaciones entre institucionalidad y actores sociales

5.3 Aportes y percepciones sobre los avances de las iniciativas PDET

6. Puerto Concordia

6.1 Una apuesta por el mejoramiento sustancial de los medios de vida de las comunidades

6.2 Recorrido de las articulaciones entre institucionalidad y actores sociales

6.3 Aportes y percepciones sobre los avances de las iniciativas PDET

7. Mesetas

7.1 Desde una mirada intergeneracional por la paz

7.2 Recorrido de las articulaciones entre institucionalidad y actores sociales

7.3 Aportes y percepción sobre los avances de las iniciativas PDET

8. Vista Hermosa

8.1 Aportes y percepción sobre los avances de las iniciativas PDET

9. Reflexiones finales

Presentación:

En la presente sistematización se encuentran depositadas las voces de actores sociales que viven, construyen y generan acciones en los municipios PDET de Mesetas, Vista Hermosa, Mapiripán, Puerto Concordia y Puerto Rico, las cuales dan un parte de cómo estos programas con enfoque territorial, se vienen desarrollando e impactando las dinámicas sociales, económica y políticas en la vida de quienes viven allí, así como las articulaciones y gestiones con la institucionalidad. La Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN) y el acompañamiento que han realizado programas como Propaz II de la GIZ en los procesos que se vienen liderando por parte de las diferentes comunidades.

Este documento refleja el contraste de miradas sobre el rumbo que van teniendo estos territorios, los aprendizajes, avances, fortalezas y caminos por construir, así como las variables que posibilitan o limitan una vida digna para estas poblaciones en el departamento del Meta.

Antecedentes:

Los programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) nacen como un compromiso del Acuerdo de Paz, con el objetivo de la estabilización y transformación de los territorios más afectados por la violencia, la pobreza, impactos sobre la presencia de cultivos ilícitos, que además cuentan con características como la ausencia y debilidad institucional.

Este programa inició su acción en el año 2017, desde una planeación participativa, donde como resultado de esa construcción conjunta se concertaron cerca de 33.000 iniciativas, 170 pactos y 19 Planes de Acción para la transformación Regional (PATR) con desarrollo territorial en 170 municipios a nivel nacional. Estas iniciativas están en el marco de ocho pilares catalogados en: ordenamiento social de la propiedad rural y uso del suelo, infraestructura y adecuación de tierras, salud rural, educación rural y primera infancia, agua potable, vivienda y saneamiento básico, reactivación económica y producción agropecuaria y convivencia paz y reconciliación que transversalizan las propuestas y necesidades de cada región que le apuestan al mejoramiento sustancial de los medios de vida de las comunidades.

En el departamento del Meta se encuentran ocho de esos 170 municipios priorizados para la implementación de estos programas PDET, los cuales están vinculados a los ocho pilares que se vienen desarrollando, desde una agenda territorial, comprendiendo las distintas dinámicas culturales y sociales, necesidades de acuerdo al espacio territorial donde están ubicadas, la vocación del uso del suelo y las secuelas e impactos de la violencia. Esta investigación introduce y plasma parte del sentir de comunidades en cinco municipios PDET, como lo son: Mesetas, Vista Hermosa, Puerto Rico, Puerto Concordia y Mapiripán, quienes reflejan la importancia del seguimiento, acompañamiento y resultados de la implementación de estos programas en sus municipios, así como las observaciones que ponen sobre la mesa para el avance y aprendizajes en transcurso de estos años, con el fin de visibilizar no solo la relevancia de ser municipios priorizados con estas acciones, sino el camino que continúa de la mano del fortalecimiento de sus procesos de base y actores fundamentales en ese acompañamiento para hacerlo posible.

Batería de preguntas:

- ¿Cuáles son las iniciativas PDET que están presentes en el territorio?
- ¿Cómo ha sido el desarrollo de las iniciativas en el territorio?
- ¿Se ha cumplido o han tenido obstáculos para el cumplimiento?
- ¿Cuáles son los espacios de participación juvenil?
- ¿Cómo es la participación de las mujeres en las iniciativas PDET?

Personas que fueron entrevistadas:

Líderes y Lideresas sociales

- Lisbeth Aroca- Puerto Rico
- Yomari Caviche- Mapiripan
- Diana Olga Caicedo Caño- Mapiripan
- Sandra Patricia Castro Bernal- Puerto Concordia
- Rubén Darío Castaño- Puerto Concordia
- Eduardo Cruz- Mesetas
- Lucrecia Patiño Ortiz- Mesetas
- Angela Hernández- Mesetas
- Karen Santamaría- Mesetas
- Martha Lilia Garzón- Vista Hermosa
- Hernán Orjuela, gestor regional de la ARN

¿Cómo están funcionando las iniciativas PDET en Puerto Rico, Meta?

El fortalecimiento de liderazgos con enfoque de género por la defensa del territorio.

Lisbeth Aroca vive en la Zona de Reserva Campesina Güéjar-Cafre y actualmente es la secretaria de la Junta de Acción Comunal y facilitadora en el “Intercambio de saberes entre y para mujeres PDET”, que contó con el apoyo del Programa ProPaz II de la GIZ. Ella hace un recorrido sobre cómo los pilares del programa PDET se vienen realizando en su municipio, partiendo de la importancia de haber estado en el intercambio de saberes de mujeres rurales, el cual está enmarcado en el cumplimiento del pilar número ocho de este programa.

“Bueno, una de ellas es el intercambio de saberes de mujeres rurales, ahí hemos tenido presencia del PDET en base de enfoque de género, dándole cumplimiento a los acuerdos, entonces hemos visto este proceso con nosotras que fuimos incluidas, nos tuvieron en cuenta para poder participar y poder ser parte también de estos planes del PDET”, Lisbeth Aroca. El proceso de reconocimiento e inclusión es importante sobre todo para personas que como Lisbeth han construido su liderazgo en medio de la violencia, con la dificultad de ser mujeres en un territorio machista que, además, genera y promueve barreras para la participación de las mujeres en espacios públicos. Estos encuentros, no solo gestaron una red de apoyo con otras actoras importantes de diferentes territorios del Meta que, como ella, representan una visión en búsqueda de la paz con enfoque territorial y de género, sino que, ayudó a promover que su voz fuera amplificadas y sus saberes pudieran replicarse a otras compañeras, reivindicando sus conocimientos cotidianos, como base fundamental para construir liderazgo en búsqueda de la defensa del territorio.

“Es muy importante porque nosotras somos mujeres campesinas que de una u otra forma nosotras no somos tan técnicas, nosotras hablamos desde el idioma que nosotras conocemos, el de la comadrería, el de hablar como amigas, el de hablar en confianza y esto genera que las otras mujeres que participan se sientan como que no van a hablar con la institucionalidad, sino que van a hablar con una amiga, con una vecina, entonces es muy importante y ese ha sido como el componente que ha hecho la diferencia es eso”, resaltó la lideresa..

Para el cuerpo de las mujeres, las violencias toma un significado que abarca todas las esferas sociales, la revictimización de un Estado que no supe las necesidades para lograr una vida libre de violencias y las afectaciones de las relaciones de poder que muchas veces se dan en sus círculos más cercanos -familia- al cual se suma una naturalización de los roles impuestos hacia ellas para “cumplir” con el papel que la estructura patriarcal le ha impuesto. Esto genera que estén inmersas en distintas formas de vulneración de sus derechos e integridad sin que estas sean identificadas.

Esos encuentros reflejaron la necesidad de socializar y profundizar en temas sobre prevención y eliminación de toda forma de violencia, así como el de la autonomía económica, que suele ser una limitante para el desarrollo de los proyectos de vida de las mujeres. “Algo muy importante que nos ha impactado en los municipios que hemos estado porque no solo se ha dado en Puerto Rico, también en Mesetas, Puerto Concordia y Mapiripán, es que las mujeres no conocían qué era un violentómetro e inclusive no sabían que estaban siendo violentadas. Es muy gratificante, muchas veces nosotras tratamos de darle las herramientas y que no tengan que decir yo sufro de esto, sino que ellas mismas comiencen a reflexionar de lo que está pasando dentro de sus territorios y de sus hogares sin exponer todo, pero sí que sientan que eso está mal, también le hemos ayudado en el tema de cómo saber llevar unos gastos en la educación financiera porque también hay cosas que uno dice son mínimas, pero que también marcan la diferencia en una ganancia de un emprendimiento”, cuenta esta mujer campesina.

Estos diálogos, que aportan al desarrollo de pilares fundamentales para los municipios, son un fortalecimiento al avance necesario de los liderazgos de las mujeres que son actoras importantes en la lucha por la defensa del territorio, las cuales muchas veces están supeditadas a la invisibilización, violencia política y tienen temor de alzar sus voces, pero que han encontrado en la juntaza, una forma de resistencia y acompañamiento desde la construcción de paz y justicia social. “Lo que pasa es que nuestras voces han sido calladas o muchas veces tenemos que estar en silencio para poder no incomodar a nadie y estos espacios nos dan para sentirnos libres y seguras y poder hablar, después de estos espacios la que no hablaba habla, la que no cantaba canta y la que no bailaba baila, entonces son unos espacios muy bonitos que la verdad vale la pena apostar”, resalta Lisbeth Aroca

Recorrido de las articulaciones entre institucionalidad y actores sociales.

La ARN es una entidad que se encarga de la articulación, integración y convocatoria de diferentes actores sociales e institucionales de sectores públicos privados con entidades territoriales y cooperación internacional y tienen como objetivo la gestión de viabilizar y priorizar procesos y obras para el cumplimiento de las iniciativas. Por ello, Hermán Orjuela, gestor regional de esta entidad recuerda la importancia de que haya una coordinación y diálogo articulado entre la institucionalidad que hace presencia en los territorios.

“Las grandes fortalezas que tenemos, y eso obedece a un principio que se tuvo claro antes de que se formulara el PDET, es que la implementación o la gestión del desarrollo territorial tiene que ser más gestión que articule la institucionalidad del sector público el sector privado y la cooperación (...) entonces nosotros hemos venido trabajando en algunos espacios dentro de ese aprendizaje institucional que se ha venido dando en el tiempo y hemos articulado instituciones en lo que denominamos mesas de impulsos, que eran mesas de trabajo para cada pilar”. Todo lo anterior ha posibilitado la realización y priorización de obras que han presentado “cuello de botella” para que se puedan realizar y que eran requerimientos de las comunidades.

Otra de esas articulaciones importantes para lideresas como Lisbeth, sobre cómo dentro del cumplimiento de las iniciativas pretenden generar un impacto significativo para la calidad de vida del grueso de los y las habitantes de los territorios, se hacen posibles obras como el arreglo de vías en la vereda donde vive ella en el kilómetro que denominan “cero Panguano” hasta el kilómetro la Y Caño Blanco la cual es una vía que tiene 19 kilómetros que conecta desde Potellas, Caño Blanco, La Rivera y otras vías alternas de la vía principal. “Se contrataron maquinarias, se hizo el arreglo en viajes, en arreglos de los puntos más críticos de la vía para darle fácil acceso a los campesinos, esto se vio como muy favorable. Caño Alfa, yo creo que fue una de las primeras veredas que comenzó a contratar directamente y pues también mediante esto incentivó a que las otras veredas y la Alcaldía se pusieran a la ardua tarea de que todas tuviéramos la documentación al día, porque, pues la mayoría de las veredas no teníamos los documentos necesarios para poder contratar y pues esto nos limitaba mucho para poder acceder a los recursos”. Lisbeth Aroca

Esas primeras iniciativas de autonomía y participación de las juntas de acción comunal JAC, permitieron posteriormente que veredas como San Rafael, se organizaran y lideraran el mejoramiento de 500 metros de placa huella y la construcción de box culvert que aportan al drenaje de la zona, en el marco del pilar dos sobre infraestructura y adecuación de tierras. “Pues nos pareció algo chévere porque viene con una dinámica diferente, porque lo contratan las mismas juntas de acción comunal, pues hacemos veeduría nosotros de los recursos y sabemos en qué se van a invertir, es como una modalidad de que uno dice, sí llegó el dinero, si se puede ejecutar y que nosotros mismos lo estamos haciendo y pues hacemos rendir los dineros”. Lisbeth Aroca. Esas articulaciones entre la institucionalidad y la organización comunitaria logran promover un acercamiento más tangible sobre cómo se van adelantando las acciones para el cumplimiento de algunos pilares de la iniciativa PDET, vinculando a quienes viven y construyen de manera cotidiana sus territorios y conocen sus necesidades, impulsando una apropiación de lo implementando mancomunadamente.

Ese recorrido de construcción conjunta no ha sido lineal, los proceso de articulación han traído consigo retos importante tanto para las comunidades como para la institucionalidad que opera las iniciativas, el conformar grupos motores que tuvieran la legitimidad de sus sectores, así como la constancia en los diálogos de construcción de planes de trabajo para llegar a consensos y priorización fue un paso a paso que consolidó un

engranaje, siendo un ejercicio de prueba y error para ir construyendo el camino que se ha dado hasta el momento. “Bueno, aquí hay que decir algo francamente y es que la implementación de PDES ha sido un ejercicio de permanente aprendizaje, o sea, la construcción de paz territorial es un ejercicio en el cual el gobierno, las entidades nacional, departamental y municipal no estaban preparadas, ni siquiera las mismas comunidades, no hay dijéramos nada escrito que diga mire la implementación se debe hacerse de esta manera, eso lo hemos venido construyendo paso a paso en un proceso que ha significado muchas veces error aprendizaje para la mejora que se ha dado”. Hernán Orjuela de la ARN.

Todo ese trasegar para el fortalecimiento de las articulaciones de distintos actores sociales y la puesta en marcha de los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial PDET, plasman la trascendencia, ganancias y necesidad de continuar manteniendo relacionamientos que contengan una visión conjunta, trabajo colectivo y amplitud institucional, los cuales le apuesten al reconocimiento y vinculación de las comunidades de manera efectiva en cada uno de los planes, implementación y avances de las iniciativas.

Aportes y percepciones sobre los avances de las iniciativas PDET

Pese a que se han logrado articulaciones importantes para el desarrollo de las iniciativas PDET, Lisbeth menciona que la institucionalidad tiene carencia en el conocimiento de estos procesos en su territorio y hay limitaciones porque se encuentra una distancia entre quienes representan las instancias públicas y la comunidad. “La institucionalidad hemos visto que algunos, no todos los actores, son como que llenos en estos procesos, uno ve que como que a veces uno quisiera que bueno, fuera como más cercanos se personalizaran de estos procesos, pero, pues, como también hay unos que uno dice oiga se fajaron, hicieron las cosas bien, estuvieron chéveres, estuvieron de acuerdo, entonces la institucionalidad en algunos casos, pues falla”. Así precisa en las fallas de actores en la institucionalidad, rescata de manera enérgica el respaldo que ha tenido en otros sectores como el programa Propaz II de la GIZ, instituciones como el SENA y Uniminuto, que les ha permitido desarrollar acciones en las cuales ha experimentado la potencialidad de sus conocimientos y la construcción de tejidos colectivos. “Pero inclusive cabe resaltar Uniminuto, SENA, GIZ Propaz II han hecho esto posible y que se han puesto la camiseta junto con nosotras para poder llevar el proceso, inclusive algo chévere que hace el SENA es que les entrega una certificación del curso que se hace”.

Por ahora, sobre las iniciativas que impactan las dinámicas del uso de suelos, Lisbeth habla que no identifica una que le apueste a este pilar PDET. “Pues nosotros al margen derecha al río, no tenemos ahorita conocimiento así de los temas PDET, o sea que hayan ido hacia el tema rural en esta margen del río, no se conoce, o sea las únicas iniciativas que hemos visto que se han hecho es la del tema del arreglo de la vía y el intercambio de senderos que se hizo con las mujeres también de aquí de Puerto Rico”:

Según el informe de la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN) sobre los avances de las iniciativas PDET en este territorio del sur del Meta, se registran 24 personas -5 mujeres y 19 hombres- en proceso de reincorporación, de diferentes rangos de edad, que hacen parte de los procesos vinculados a Los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDTE), donde las personas vinculadas han tenido impactos y apoyos en aspectos como: la sostenibilidad económica, habitabilidad y vivienda, salud, acompañamientos integrales.

Además, menciona que varios de los resultados que han generado estas iniciativas han sido el de beneficiar al círculo familiar y comunidades donde se encuentran establecidas estas personas, quienes hasta el 2023 han

contado con vinculación a educación básica, primaria, secundaria y media vocacional. Asimismo, han surgido 31 proyectos colectivos e individuales aprobados, beneficiando a 77 personas y 30 proyectos individuales.

¿Cómo están funcionando las iniciativas PDET en Mapiripán, Meta?

La participación de las mujeres en los grupos motor, desde una mirada étnica y con enfoque de género.

Los grupos motor son parte fundamental para el desarrollo de la formulación y posterior implementación de los planes de acción y las propuestas que han tenido las comunidades y la institucionalidad para el cumplimiento de las iniciativas PDET. Las personas que representan estas instancias tienen la característica de ser actores territoriales que tuvieron la legitimidad de las comunidades para que les representarán en los diferentes diálogos, de acuerdo con sus conocimientos y trabajo de base. Según Hernán Orjuela, gestor regional de la ARN, estas representaciones han venido incidiendo de manera importante en las diferentes fases. “Tenemos un proceso completamente ajustado a lo que las comunidades le vienen demandando al gobierno nacional y fueron muy tenidas en cuenta para la fase de formulación y así sean tenidas en cuenta en la fase de implementación. Allí es donde los grupos motores han venido siendo muy reconocidos... Del año pasado a este, se han hecho varias actividades con delegados del grupo motor en una fase de transformación, que obviamente van a seguir siendo actores fundamentales en el proceso de implementación”. En estos grupos hay una diversificación de actores sociales, que representan distintas miradas y enfoques de lo que viven y se visionan en los municipios PDET. En los pilares para la implementación de los programas, se ha tenido en cuenta un enfoque de género y étnico que no solo está como un requerimiento de formalidad de cumplimiento, sino que, al menos, en este municipio, se han escuchado las voces de mujeres como las que a continuación plasmarán desde su liderazgo, cuál ha sido los retos personales y colectivos de representar a sus comunidades en estos planes de desarrollo con enfoque territorial.

Yomari Caviche lleva 30 años en el municipio de Mapiripán, si bien no nació allí, se considera “mapiripense”. Ella es una de las dos delegadas del pilar ocho denominado reconciliación, convivencia y construcción de paz de los programas PDET. Esta lideresa contó con el apoyo de su comunidad para representarles en las deliberaciones, desarrollo e iniciativas. Actualmente, por hacer parte de la junta de acción comunal de su vereda La Realidad, donde siendo madre, cabeza de hogar de tres hijos, ha venido adelantando procesos en pro del bienestar colectivo de esta y otras zonas de su territorio. Ella se considera feminista, y habla de la importancia del tejido entre mujeres, pese a que en su comunidad no están acostumbrados a visibilizar y dialogar en torno a las problemáticas que conlleva ser mujeres en una sociedad machista. “Yo siempre he sido muy feminista, por encima de todo le he hablado a las mujeres y siempre le digo que debemos apoyar mucho y las comunidades no estaban acostumbradas, entonces sí se dificultaba un poquito”. El estar en las iniciativas PDET le ha permitido ser escuchada en distintos lugares fuera de su municipio, visibilizando las necesidades y realidades del mismo. Sus desplazamientos a lugares como Bogotá, San José de Guaviare, Villavicencio, entre otros, le han generado retos y desafíos, pero también se ha sentido respaldada por su comunidad que está prestada para ayudarle con sus hijos mientras ella les representa. “Yo soy madre, cabeza de hogar de tres hijos y pues se me hace un poquito difícil, pero siempre he tenido como ese acompañamiento de los vecinos y de los mismos integrantes de la junta, entonces es como que vaya que le colaboremos y así hemos solucionado para poder asistir a dichas reuniones”. Ese apoyo colectivo ha permitido que continúe y persista en sostener ese espacio, para así fortalecer el camino hacia la paz y la reconciliación en su territorio.

Por otra parte, en Mapiripán algunas mujeres del grupo motor tuvieron participación en los “Intercambio de saberes entre y para mujeres PDET” que promovió la GIZ el cual logró el reconocimiento de liderazgos y, a su vez, gestó el tejido fundamental para el desarrollo territorial entre mujeres, sin embargo, varias de las iniciativas no han contado con el apoyo necesario por parte de instancias como la administración municipal para avanzar en los propósitos de tener un municipio libre de violencias.

La lideresa Diana Olga Caicedo Caño tiene 53 años y lleva en Mapiripán 27 habitando el territorio, ella está vinculada al pilar tres de salud rural, lidera el consejo Afro y la mesa de víctimas. Diana, ha venido superando una serie de obstáculos que han pasado desde las barreras institucionales para tener respuesta a sus solicitudes y la de su población sobre el reconocimiento de ellos y ellas en el territorio, ya que no se cuenta con cifras establecida de cuantas personas afro habitan en el municipio, limitando las gestiones que como lideresa puede hacer, por otra parte, menciona que han sido años de lucha para que les tengan en cuenta, sin embargo no han logrado tener un terreno en el cual puedan desarrollar fuentes económicas que les permitan una dignificación y sostenibilidad en sus vidas, lo anterior, ha generado una percepción de incredulidad entre la población. Aún así, ella persiste, se siente orgullosa de ser y representar a su comunidad e insiste en lograr a través de algún programa PDET, la solución de las circunstancias que hoy les limita sus proyectos de vida. “Gracias a Dios soy afro, me siento orgullosa de serlo y conmigo nunca se han metido, he tenido muy buena aceptación. Lo que sí me dicen es que ahí nunca se va a lograr nada porque pues no ponen cuidado, no quieren dejarnos de pronto surgir aquí, porque no hay esa credibilidad, es que como nunca se llega nada pues pienso que es por eso, no es por más, donde digamos se lograra algo, alquito porque en tanto tiempo y como nunca se ve nada pues eso desmotiva”. No obstante, habla que tienen la posibilidad de contar con una tierra donde puedan desarrollar actividades productivas para la población Afro, según lo que ha podido gestionar con entidades como la ARN. “Ojalá y se logre y nos compren este terreno dónde podemos desarrollar ahí un proyecto, sería una fuente para nosotros el afro muy bueno, esa es la expectativa que tenemos de otra parte agradecer con esto nos tienen un poquito en cuenta en un proyecto sostenible”.

Estas dos representantes de sus comunidades, convergen en similitudes como el ser mujeres, de un municipio no centralizado, las cuales hacen parte de poblaciones que históricamente han sufrido la violencia de manera diferencial por estructuras y relaciones de poder que pueden restringir sus gestiones y liderazgos. Pese a lo anterior, en ellas se refleja la determinación y persistencia que han construido en sus trabajos territoriales y, asumen los retos que significa ser lideresas en un territorio que busca oportunidades para un buen vivir.

Recorrido de las articulaciones entre institucionalidad y actores sociales

Tanto Diana como Yormary, coinciden en que hay una falta de articulación entre la institucionalidad y las comunidades para el desarrollo de los programas PDET. El desconocimiento de la implementación, la falta de voluntad política y vinculación de algunos habitantes del territorio, ha gestado que haya un descontento y desinterés por estos procesos.

Las gestiones en diferentes instancias han sido insuficientes para que varias de sus peticiones sean realizadas, según la información que han obtenido como ejercicio de seguimiento, reflejan que: “Había como 26 proyectos, nos dijeron los concejales en una reunión hace poco que todos se cayeron, se echaron abajo, entonces no hay otro proyecto que haya tenido éxito, sino solo el de las plantas, es el que conocen los habitantes acá”.

Parte de esos proyectos se construyeron entre las comunidades, que con esperanza dejaron depositadas varias iniciativas en las cuales veían una salida a sus realidades de inequidad social y violencia. Sin embargo, el camino ha sido complejo, el proceso que inició con gran motivación va tomando el rumbo contrario, según estas lideresas. “Ha sido difícil y todo eso dura un tiempo y luego quedó parado hasta este año que volvimos otra vez a reunirnos porque habíamos quedado quietos. Por ejemplo, cuando empezamos fue chévere y la gente uno lo motivaba, usted una venía las capacitaciones, lo que le decían, la gente estaba emocionada, pero, pues hoy y debido a tanto tiempo no se ha hecho nada, entonces ya, como que la gente no cree, ya no se entusiasman. Formar Caviche, grupo motor, pilar ocho.

De igual forma, manifiesta Yormary Cabiche que ha sido todo un desafío poder desplazarse a los diferentes espacios de diálogos y construcción; por ejemplo, ella, que vive a una hora y media del casco urbano, es difícil estar presente en las reuniones, lo que implica los costos y planeación para lograr participar. Aunque, rescata la ayuda de varias de estas organizaciones para asistir a los espacios. “Es un poquito complicado porque la vereda La Realidad estamos a una hora y media en moto de Mapiripán, entonces siempre es retirado, los caminos son un poquito feitos, pero como el cuento el que le gusta le sabe, entonces siempre hemos hecho lo posible por estar en esta reunión, hay varios apoyos cuando nos toca quedarnos”.

También, Diana Olga Caicedo, habla de la relevancia de los fortalecimientos en temas de acompañamiento a procesos de participación ciudadana como las veedurías. “Algunas ONG han estado dando capacitaciones y apoyado mucho estos procesos de verduras, sí han estado y apoyando harto”.

La consolidación de estrategias de participación efectiva para el desarrollo de las iniciativas PDET en Mapiripá va dejando retos como el fortalecer los espacios de incidencia y articulación entre las instituciones, comunidades y sociedad civil. Actualmente, se adelantan asambleas en varios municipios PDET, donde se puedan tener en cuenta más comunidades y actores sociales, con el propósito de contar con una participación activa. “Ahorita las asambleas comunitarias municipales, sí que la integran no solamente representantes del grupo motor sino de diferentes actores territoriales y poblaciones, dijéramos que de alguna manera no habían sido tan tenidas en cuenta, hoy se están incorporando a lo que son las asambleas comunitarias municipales... de esas asambleas se están constituyendo unas secretarías técnicas y activo de trabajo y eso nos va a permitir mucho, dijéramos una participación activa incluyente y vinculante de las comunidades.” Hermán Orjuela, gestor regional de la ARN

Aportes y percepciones sobre los avances de las iniciativas PDET

“Salió un programa de plantas solares por obras PDET, entonces pues ahí vamos de a poquito, pero la verdad sí ha sido bastante compleja por motivos de que de que todo ha quedado parado y pues la administración es muy poco nos han colaborado, entonces hemos estado ahí como quietos con mucha actitud y esperando que algún día se dé lo que cuando empezamos se dijo, pero pues esperar a ver qué”. Yormary Cabiche.

Pese a que han tenido varias propuestas desde los pilares que representan y son conocedoras de otras iniciativas que podrían impactar positivamente la calidad de vida de las personas en su municipio, estas mujeres precisan en manifestar su insatisfacción por la falta de implementación de estas propuestas. Por su parte, Diana Caicedo narra que: “Hemos estado en muchas reuniones, pero no han querido verdad desarrollar, estuvimos en reunión con el señor alcalde nos comentó que sólo ha salido un proyecto PDET que es de las plantas solares, de resto no conocemos otro proyecto”: También señaló que proyectos como el de vivienda no se han dado. “Pues a territorio

era que el mejoramiento de vivienda pero que habían colocado mucha traba y nunca llegó, nunca se hizo”.

Según la ficha de avance de la Agencia para la Reincorporación y la Normalización- ARN se registran 23 personas en proceso de reincorporación, de las cuales 7 son mujeres y 16 hombres, quienes han desarrollado 8 proyectos colectivos e individuales de sostenibilidad económica, 2 personas están vinculadas a rutas y programas de habitabilidad y vivienda. También, han tenido acceso a la educación, en niveles de básica primaria, secundaria media y educación superior, quienes están en este proceso de reincorporación se encuentran afiliadas al sistema de seguridad social en salud, así como cuentan con beneficios económicos y atención de acompañamiento integral.

Para ellas, los proyectos productivos de acuerdo a la vocación del uso del suelo de este territorio podrían ser una oportunidad importante para mejorar la calidad de vida y las condiciones materiales de quienes habitan Mapiripán, sin embargo, desconocen que se están adelantando iniciativas de este tipo. Lo que sí se ha visto, son obras de mejoramiento de vías, sin embargo, para Diana, son intervenciones que no cuentan con las condiciones para su sostenibilidad en el tiempo. “Cómo ve las vías ha visto el crecimiento se hizo algún proyecto de arreglar un poquito, digamos eso solo le hacen unos arreglitos mínimos que en un aguacero vuelven y se dañan, les hacen unos retoques por decirlo así porque entran carros pesados y eso forman unos huecos”.

¿Cómo están funcionando las iniciativas PDET en Puerto Concordia, Meta?

Una apuesta por el mejoramiento sustancial de los medios de vida de las comunidades

Así como en los demás municipios, quienes hacen parte de los grupos motor, les apuestan a iniciativas que mejoren la calidad de vida de las comunidades, esa búsqueda por un territorio con justicia social, ha encaminado y reafirmado las convicciones y acciones de personas como Sandra Patricia Castro Bernal, lideresa de este territorio quien representa el grupo motor en los pilares tres y cuatro de salud y educación rural.

En la búsqueda de esas garantías para que Puerto Concordia supere años de atraso por falta de infraestructura y accesibilidad a derechos fundamentales como el de educación y salud, esta mujer ha incidiendo de manera constante para que las propuestas realizadas por la comunidad no se queden en el papel. “Pues cómo se hizo la iniciativa en Concordia, con las mismas comunidades que son las afectadas sobre ambos pilares, el de educación es la falta de escuelas, falta de muchas cosas que se necesitan para que sea una educación de calidad, y la de salud también es porque necesitamos que la salud sea mejorada tanto en el municipio como en el casco urbano, como en el casco rural, que hay varios caseríos poblados”.

Si bien tienen algunas posibilidades de instrumentos para la atención en salud y educación, hace falta instalaciones que cuenten con personas que puedan llegar a garantizar una atención humanizada que dignifique la vida de quienes residen allí. “Tiene el municipio la posibilidad porque tiene los aparatos, tiene todos los equipos, pero nos hacen falta, son los planteles donde se puedan ejercer eso y los médicos no tenemos médicos, nos hacen falta enfermeros con verdaderamente ética y médicos que de verdad quieran venir al municipio a trabajar en pro de la niñez, de los indígenas y del afro, de todos”.

Por otra parte, Rubén Darío Castaño, líder de esta comunidad, quien hace parte del pilar dos sobre Infraestructura y adecuación de tierras, menciona la importancia de contar con vías y una infraestructura que

pueda potencializar el desarrollo social y económico que hay en su municipio, ya que, tanto en sus vivencias como en el sentir de las comunidades, este es uno de los grandes retos por realizar. “Somos un municipio con 23 años de constituido y, pues, ha sido una parte olvidada como del gobierno nacional y en infraestructura no tenemos, no gozamos de buena infraestructura, entonces por eso quedó priorizada la iniciativa y lo de la adecuación del suelo”. A la problemática de falta de infraestructura se suma la de la titulación de tierras, una situación que tiene vinculación con los impactos del conflicto armado y posteriores procesos de restitución de tierras que se vienen adelantando como una forma de reparación a las comunidades. “El municipio tiene una problemática bastante amplia, ya que el 95% de las tierras de los campesinos no poseen título, entonces por eso se priorizó dentro de la iniciativa porque es la base fundamental de nuestro territorio, la infraestructura y la adecuación del suelo, eso lo palpamos todos los campesinos y todas las comunidades”.

En cuanto a la población de Puerto Concordia, esta es diversa, allí habitan indígenas, afro, mujeres y campesinado que confluyen en este territorio, el cual se ha sostenido por la organización comunitaria, la pujanza y persistencia de quienes han sembrado y cosechado los avances que hoy tienen. Ese camino recorrido ha dejado distintas barreras para el acceso a una vida digna, las cuales atraviesan variables como la falta de empleabilidad, la división sexual del trabajo, el desplazamiento de personas de estos territorios hacia otros lugares por falta de oportunidades. “Las personas tienen que desplazarse a otros lugares a conseguir empleo o trabajo para poder sustentar sus familias porque el municipio no posee las infraestructuras suficientes para darle abasto a la población”. Factores como el uso de suelo en actividades agropecuarias y otras han determinado roles de género que reducen las oportunidades para que las mujeres logren ejercer labores fuera de espacios como el hogar. “En el municipio los hombres, la mayoría, están en las ocupaciones agropecuarias, el hombre se dedica a sus tareas de trabajo en el campo, en sus fincas y pues él sí es más accesible porque, pues ya existen unas palmeras, una ganadería y proyecciones agropecuarias y ahí donde él se despeña más fácilmente mientras que la mujer siempre es menos tenida en cuenta y menos la oferta laboral en el municipio, entonces ella se desplaza a otros lugares a hacer sus labores”: Rubén Darío Castaño, líder del grupo motor pilar dos, infraestructura y tierras.

Las mujeres han tenido un crecimiento en algunos espacios ganados, sus voces y representaciones se han visibilizado siendo referentes indispensables para el crecimiento y desarrollo económicos, social y político. Reflejo de ello es el liderazgo que tiene Sandra Patricia Castro, y el que ella reconoce en otras mujeres. Hay mucha mujer indígena capacitada, está también la afro que tiene un espacio en la administración y trabaja allí, están capacitadas para ejercer varios cargos y así sucesivamente. La mujer acá en el municipio tiene un rol muy importante, son muchas mujeres líderes que representamos varios sectores. No obstante, Sandra menciona que esta realidad no es para todas, y que, por ejemplo, las mujeres rurales continúan en sus hogares sin acceso a capacitaciones o educación que permitiera una cobertura para ellas en la vereda y caseríos poblados donde no llegan estos derechos. “Falta más capacitaciones, la mujer rural que está en su hogar, en su finca que trabaja, también quisiera de pronto estudiar, pero no lo puede hacer porque no se brinda el estudio, sino solamente acá en el casco urbano, se necesitaría que hubiera como esa cobertura también en las veredas”.

La falta de recursos económicos es una limitante para el desarrollo individual de muchas mujeres de zonas rurales en el departamento del Meta, los apoyos mayoritariamente llegan al casco urbano y los programas que descentralizan esas posibilidades son pocos y no cubren en su totalidad las necesidades de las poblaciones. “Tenemos tres caseríos poblados, al otro lado del río también hay dos caseríos poblados, entonces sería como que mandaran capacitadores o profesores que enseñaran así fuera por las tardes o por las noches, que muchas

mujeres que quieren estudiar, pero no lo pueden hacer porque si no vienen a al pueblo, pues no pueden y pues es difícil el transporte para transportarse del campo al pueblo”.

Otra de las comunidades que tienen dificultades por falta de condiciones en sus resguardos es la población indígena, que, si bien cuentan con tierras y se encuentran establecidos en sus territorios, en estos no hay servicios ni atención del Estado ante sus necesidades. Hay dos resguardos indígenas bastante numerosos, aproximadamente más o menos unas 300 familias y, pues, ellos la mayor problemática que han tenido es porque, pues, no se les han dado las herramientas del gobierno nacional, no se les han brindado las garantías. “Ellos tienen unas zonas de reserva indígena, pero esa zona necesita ser atendida para que ellos tengan las garantías”, Rubén Darío Castaño, líder del grupo motor pilar dos, infraestructura y tierras.

Recorrido de las articulaciones entre institucionalidad y actores sociales

“Estamos en la tarea de bregar a dialogar con los alcaldes y con el Concejo Municipal para que llamen a los distintos entes como la Agencia Nacional del territorio y a todas las entidades gubernamentales para que nos ayuden a que este municipio tenga todas las garantías”. Rubén Darío Castaño, líder del grupo motor pilar dos, infraestructura y tierras.

Hasta el momento han intentado tener acercamientos con distintas entidades para solucionar algunas demandas urgentes como el tema de titulación de predios y el mejoramiento de vías que podrían proporcionar una reactivación económica para el municipio, ya que como lo describe el Líder Rubén Castaño, el municipio tiene dificultades por el aumento de precios por los efectos de los costos de envío de los productos, lo que causa una pérdida de ganancias para quienes tienen una fuente de ingresos por estas actividades económicas. Las fallas que sí tenemos es más o menos 1,500 kilómetros de vías terciarias en mal estado, entonces eso hace que se dificulte al campesino producir o sacar sus productos hacia la cabecera con un costo que verdaderamente no sea elevado porque cuesta más sacar un viaje de plátano o de yuca con tractor a la turbo que mandarlo de acá a Bogotá, o sea es más costoso, el doble... Estamos a la espera de que el gobierno nacional asigne unos recursos lo suficientemente buenos para hacerle el mantenimiento a estas vías.

Los diálogos sociales para la planeación e implementación de las iniciativas de los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), contaron con tres momentos en los cuales, actores como Gobiernos de las entidades territoriales, cooperación internacional y Ministerio Público estuvieron presentes. Estas fases permitieron en un primer momento el acercamiento de la institucionalidad a las veredas, para recolectar propuestas que posteriormente fueron depuradas de acuerdo a la viabilidad y otras se agruparon una vez que se llevaron al casco urbano para su análisis. Posteriormente, se surtió un proceso que culminó en la firma del plan de acción para la transformación regional. De ese primer proceso han pasado varios años, y se estima que la implementación de las propuestas tardará 15 años en ejecutarse. Fueron dos años trabajando y dialogando con las comunidades y hasta allí eso fue en enero del 2018, cuando se firma el plan de acción para la transformación regional y finaliza lo que denominamos la fase de formulación. De momento se estimaron 15 años para hacer su implementación que consiste en tomar cada una de esas iniciativas, -cuando hablo del término tomar es que las mismas comunidades las prioricen y esas iniciativas y movilizándolo en proyectos- para una vez el proyecto esté formulado de acuerdo a la metodología que exija una fuente posible de financiación este proyecto entra a ejecución o implementación. Germán Orjuela, gestor regional de la ARN

La cooperación internacional ha logrado apoyar y tener un acercamiento con las comunidades y administraciones, con ellas se han adelantado procesos de apoyo en algunos pilares como la educación, sin embargo, las comunidades también requieren respuesta que aún no han tenido por parte de la administración para abarcar las distintas zonas del municipio que necesitan la gestión para convertir sus necesidades en derechos garantizados. Tenemos ahorita un grupo de entre asociaciones, grupo motor de acá del municipio que se está trabajando con GIZ y Uniminuto, estamos trabajando en educación en salud, pero lamentablemente hemos tocado puerta en la alcaldía, pero no hemos obtenido ninguna respuesta. Sandra Patricia Castro Bernal, lideresa grupo motor pilar tres y cuatro de salud y educación rural.

portes y percepciones sobre los avances de las iniciativas PDET

La verdad es que la iniciativa no ha avanzado mucho porque no hay los recursos... Se ha hecho un trabajo, se ha sacado la información, se ha ido a las veredas, a mirar la condición tanto de salud como de educación, pero no sabemos a quién verdaderamente nos tenemos que dirigir para dar a conocer nuestras necesidades por esas problemáticas. Sandra Patricia Castro Bernal, lideresa grupo motor pilar tres y cuatro de salud y educación rural. También, una de las iniciativas pendientes es el mejoramiento de vías, que permitiría romper las barreras que históricamente ha tenido este municipio, las cuales les han restringido el progreso, desarrollo y potencial de productividad y acceso a servicios básicos. Una prioridad que nosotros plasmamos de la margen derecha del río fue el puente sobre el río Ariari para conectar al municipio, pero, pues, se han tenido dificultades hasta el día de hoy, pues no sabemos a ciencia cierta si el proceso se va a dar... Está en trámite, pero, pues entonces, si se ha demorado, estamos a la espera de que le asignen la contratación para comenzar dicha obra. ¿Qué sería, mejor dicho, eso sería una reactivación económica estupenda porque nos daría las garantías? Rubén Darío Castaño, líder del grupo motor pilar dos, infraestructura y tierras.

De acuerdo a la caracterización de avance de la Agencia para la Reincorporación y la Normalización- ARN, son 17 las personas que se encuentran en proceso de reincorporación, de las cuales 6 son mujeres y 11 hombres, quienes en estos programas se han vinculado a 11 proyectos colectivos e individuales que benefician a 14 personas, así como 2 están en la ruta o programas habitacionales entre el año 2021 y 2023. En el 2023, 6 hombres y 3 mujeres han accedido a educación de básica, primaria, secundaria, media y educación superior. El cubrimiento en afiliación al sistema de salud, acompañamiento integral y beneficios económicos es el 100% de las personas en estos procesos.

Es relevante resaltar los factores que han identificado algunos líderes y lideresas de los grupos motor, sobre las barreras que vienen teniendo, sobre la falta de un canal de comunicación efectivo que logre tejer los lazos para el desarrollo de las propuestas en torno al desarrollo territorial de los planes PDET. Esa fragmentación en los diálogos, tiende a retrasar solicitudes que son prioritarias para los y las habitantes de ese municipio, lideresas como Sandra, al no identificar los actores a los que se puede dirigir para comentar todo lo que en su trabajo territorial ha identificado, solicita -como su comunidad- ayuda para poder ser escuchada. Quisiera, pues, que si alguien nos puede colaborar para saber cuál es la puerta, de verdad que debemos de tocar, que nos escuchen para nosotros dar a conocer nuestras inconformidades, presentar la necesidad que hay dentro de las iniciativas que es educación y salud.

¿Cómo están funcionando las iniciativas PDET en Mesetas, Meta?

Desde una mirada intergeneracional por la paz

El recorrido por la búsqueda de la paz ha sido un proceso atravesado por la reconstrucción de tejidos y vínculos entre las comunidades, el cual pasa por el reconocimiento de la otra persona como un actor importante para ir sumando esfuerzos por los objetivos conjuntos. Con el pasar del tiempo, los liderazgos se transforman, algunos de estos se mantienen de manera constante, otros por diferentes circunstancias se detienen y en ese proceso, nacen nuevos liderazgos que van llevando con ellos y ellas, la lucha del camino abonada de quienes estuvieron antes.

Uno de sus habitantes, Eduardo Cruz, quién lleva 50 años en este municipio priorizado por los programas PDET, tiene un liderazgo sólido soportado por su participación y trabajo en espacios como el Concejo Municipal, siendo según sus palabras “Presidente del Concejo del siglo pasado y el primero de este siglo, entonces, pues yo creo que en las actas del Concejo queda mi nombre escrito para la historia”, una historia que no queda ahí, ya que actualmente es el representante legal la Asociación de Pequeños y Medianos Productores y en el mes de septiembre fue nombrado como Presidente de Asojuntas, cargo en el cual espera representar a las 63 juntas de acción comunal a nivel veredal y 7 barrios a nivel urbano. Ese recorrido ha estado marcado por los impactos de la violencia y el alivio que ha dejado el proceso de paz. “Buenos recuerdos, nos dejan lo que llegó con los acuerdos de paz, yo creo que eso fue algo que alivió en parte del sufrimiento de tantos años, de tantas noches de traspase, desvelo de todos los habitantes de este municipio, fueron épocas muy duras, muy difíciles e incluso de dolor para muchas familias porque de ahí en esa época se perdieron muchas vidas y muchas de ellas inocentes. Pero bueno, de alguna manera el estado ha compensado en parte ese sufrimiento con parte de los proyectos que se han desarrollado”.

Esos liderazgos emergentes que simbolizan varias de la lucha, que en lugares como Mesetas se han asociado en el marco de la empatía, solidaridad y defensa hacia toda forma de violencia, toma un papel importante las voces de distintas mujeres que han promovido y consolidado tejidos para que sus miradas y visiones del territorio queden plasmadas y sus propuestas realizadas en el proceso de las iniciativas PDET. Los diversos obstáculos que tienen las mujeres para contar con un espacio visible en la sociedad, también la ha vivido lideresas como Ángela Hernández, quien pertenece a la veeduría PDET y otros procesos, los cuales le ha permitido identificar las relaciones de poder que continúa siendo un tema de hombres. “Los hombres siguen siendo los que mandan, los que defienden lo que se hace... Las poquitas mujeres de las que hablemos de pronto como líderes y que de pronto tenemos ya un poquito más de conocimiento, y si de pronto hablamos con las que no, entonces nos echamos enemigos encima”. Situaciones como estas es el diario vivir que enfrentan mujeres como Ángela y otras, que al intentar generar articulaciones con distintas mujeres para que conozcan sus derechos y puedan salir del círculo de violencia o logren una autonomía económica, se les juzga o señala. Para ella, hay varias variables que restringen que las mujeres puedan avanzar en sus proyectos de vida. Una de esas es la falta de ingresos que va de la mano con la carencia de empleabilidad en su municipio, así como el no poder acceder al sistema educativo. “Hoy en día, más que toda la preocupación de las mujeres es el sistema monetario, la mayoría de mujeres son madres solteras que tienen dos o tres hijos, que no tienen un trabajo estable porque no pudieron estudiar o porque si estudiaron no consiguen. En un municipio como este no hay una empresa para conseguir trabajo, entonces toca trabajar en lo que salga de manera informal, en una cocina, en una panadería, en lo que sea, entonces yo pienso que más que todo sería tener una forma monetaria de poder tener bien a sus hijos y estar en un lugar digno”.

También, Lucrecia Patiño Ortiz es otra de las mujeres que ha labrado el camino de liderazgo, ella, es hija de este municipio, la cual hace parte de una organización de mujeres llamada Asociación de Mujeres Chocolate Entre Amigas que tiene como objetivo la apropiación de la ley 1257/2008 y el empoderamiento de las mujeres, así como el conocimiento de las rutas de atención en caso de sufrir o conocer algún tipo de violencia basada en género, a su vez, es una de la veedoras PDET, veeduría que se consolidó por un proceso de formación de participación ciudadana, del cual nació la Red Somos Paz en la cual están vinculados cinco de los ocho municipios PDET, y se enfocan en hacerle seguimiento a las problemáticas de salud y educación en sus territorios. Lucrecia es conocedora del machismo que aún persiste en su comunidad, es una lideresa que ha tenido que sortear los obstáculos que se imponen cuando las voces de las mujeres quieren ser escuchadas, sin embargo, también ha podido percibir los avances que poco a poco han logrado. “Hay mucho machismo, más que todo en la parte rural, pero yo veo que cuando hay cosas que son duras ahí, si prefieren que las mujeres estén ahí al frente, como ha pasado en lo de las juntas de acción comunal, dónde han dejado más que las mujeres toman ese rol... pues a mí me parece bueno e interesante que ya también los hombres empiecen a reconocer que uno también puede, que no solamente es que los hombres, sino que uno también esté ahí. Aunque algunas veces hay un temor hacia las mujeres de que se empoderen, porque piensan que de pronto no sé qué hacemos mal”.

Ese conocimiento que le ha dado el caminar y construir en su territorio caminos para lograr que cada día tengan la posibilidad de una vida digna y libre de violencias, le ha generado una conciencia sobre comprender que estos procesos son a largo plazo, y requieren de liderazgo nuevo que permitan un relevo que con las nuevas habilidades para aportar puedan seguir visibilizando todo el trabajo que en equipo realizan. “Darle la oportunidad a la juventud, porque ellos saben de herramientas digitales para llevar a cabo los procesos, lo escrito, mostrar lo que hacemos... Los jóvenes de la comunidad deben empoderarse de su país porque nosotros ya vamos de paso, entonces ellos son los que tienen que empezar a hacer el cambio para dejar también a las futuras generaciones”. Lucrecia Ortíz

El permitir y potencializar la participación de los y las jóvenes ha impulsado que surjan liderazgos nuevos con las claridades de su papel en la construcción de paz y la importancia de ser voceros y voceras de las juventudes en diferentes diálogos sociales. Karen Santamaría con 17 años hace parte de la plataforma juvenil y el colectivo de comunicación Choco Violeta, este último nació en la coyuntura de la emergencia sanitaria por la pandemia, cuando a raíz de un trabajo en clase se materializó la idea de hacer una noticia con herramientas de comunicación como el celular y al ver la acogida que posteriormente tuvieron, este colectivo fue obteniendo apoyos de equipos con fortalecimientos que les ha llevado a consolidar su organización juvenil. Ella describe a los y las jóvenes de Mesetas como activos y recursivos en temas sociales: “los jóvenes del municipio de Mesetas somos muy activos en cuanto al tema social, hacemos diferentes colectivos y organizaciones que diariamente dentro de nuestras labores cotidianas le aportamos mucho al municipio”. Ellos y ellas desarrollan distintas actividades alrededor del turismo -actividad económica que viene tomando fuerza después de los acuerdos de paz en el municipio- la memoria, la poesía, radio, entre otras, con el fin de aportar a la paz y de paso formar los nuevos relevos generacionales que permitirán una constancia de lo ya está construido. “Acá se dice mucho que no hay espacios para el intercambio de relevo generacional ni de intercambio de conocimientos, entonces eso es lo que hemos venido haciendo, tratando de crear o generar esos espacios para nosotros mismos y para poder continuar en estos procesos. Entonces, por ejemplo, también no nos aliamos con otras organizaciones que nos brindan, digamos, ese apoyo y esas garantías para poder participar de una forma efectiva en todos estos espacios”.

Las distintas voces reflejan lo importante de entrelazar las experiencias, visiones y acciones para que conjuntamente el legado de paz continúe siendo un proceso que se distancia de lo individual para tejer desde lo colectivo.

Recorrido de las articulaciones entre institucionalidad y actores sociales.

Ese recorrido PDET tuvo inicio con la recolección de información tanto en centros poblados y zona rural para luego llegar al territorio urbano del municipio y ver las propuestas para hacerlas viables, dependiendo el requerimiento de cada zona. Hasta el momento, según lo dicho por la lideresa Lucrecia Patiño, han intentado tener articulación con la administración municipal para ver los avances o hacer gestiones, sin que hasta ahora sea algo que se haya logrado. “Frente a las iniciativas, pues el apoyo como vuelvo y digo es muy mínimo, de pronto la falta de recursos y de interés también de ver la importancia para implementar de estas iniciativas son muy pocas, en realidad es muy poco lo que se ha cumplido sobre eso, hace falta como tener digamos una autoridad o un alcalde como más comprometido”. Por su parte, la percepción de la joven lideresa Karen Santamaría es similar a la de Lucrecia, ya que la interlocución con la administración de turno no es fluida, han tenido apoyo de algunas dependencias, sin embargo, no llegan a suplir las demandas que tienen las juventudes de mesetas y otras poblaciones. “Siento que una Alcaldía, un Alcalde debería estar presente digamos en esos espacios tan importantes que son para nosotros los jóvenes que somos un grupo muy grande dentro del municipio, pero saber que no estamos por ejemplo caracterizados de qué oportunidades en cuanto a estudio en cuanto a emprendimientos empleo hay para nosotros es algo muy triste y saber que llegamos a esos espacios y el alcalde nunca ha estado, sí de pronto va y saluda y ya, pero por ejemplo por parte de la secretaría social creo que es bueno el enlace siempre ha estado muy presente con nosotros, pero resulta que el enlace de juventudes es el mismo enlace de mujeres entonces también es algo muy pesado para ella para poder dedicarle digamos creo yo el tiempo que es a cada cosa”. Katherin Santamaría

La Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN) ha participado en diferentes mesas con alguna periodicidad donde se ha puesto sobre la mesa proyectos que estaban en formulación y tenían dificultades, estas interlocuciones se daban con actores territoriales, Gobernadores, alcaldes y directivos del orden nacional siendo esta entidad un eje articulador para que algunas demandas de las comunidades se hayan podido gestionar en otras esferas institucionales. “En ese espacio se trataban proyectos ya de alto impacto regional y de alta inversión económica, entonces en esos espacios y en esos trabajos la articulación siempre ha sido muy fuerte con la institucionalidad, eso nos hace dijéramos fuertes en los territorios, somos una entidad que Integra, que articula y que moviliza la institucionalidad al territorio”. Hermán Orjuela, gestor regional de la ARN

Otro actor presente en este territorio es la cooperación internacional, la cual le viene apostando al fortalecimiento por medio de la capacitación y facilitando recursos para robustecer los conocimientos de las poblaciones. “En este momento ya se adelantó también a través de GIZ la capacitación para presidentes y secretarios en lo que tiene que ver en planes de desarrollo a nivel veredal, entonces de todas formas de alguna manera estas entidades son importantes y en realidad han aportado mucho para nuestro municipio”. Eduardo Cruz, Presidente de Asojuntas.

El desconocimiento de lo que implica ser un municipio PDET también ha sido un factor para que las personas no se apropien de algunas peticiones necesarias para sus municipios. Pese a que en este llegan ofertas para capacitarse e ir creciendo de la mano con los y las lideresas que están de manera constante al pendiente del

desarrollo de las iniciativas, la asistencia suele ser casi de las mismas representaciones que han estado interesadas en conocer la implementación de los programas PDET. Ante esta situación, lideresas como Angélica Hernández, menciona que es necesario generar metodología con lenguajes menos estructurados para que el grueso de la población comprenda de qué se está hablando, así como difundir por las emisoras o desde las juntas de acción comunal lo que se está haciendo. “Cualquier persona que va pasando a usted, por ejemplo, la para y le dice: disculpe, ¿usted sabe qué es el PDET? Y si le va a decir, no porque son muy poquitas las personas que tienen el reconocimiento de qué es, entonces también se debería de pronto replicar con las juntas de que la gente tenga como más información”.

La ausencia de diálogo entre las distintas entidades y comunidades generan cuello de botella que resulta ser una de las tantas barreras para el cumplimiento del plan de acción de las iniciativas PDET, los actores presentes en el territorio que brindan acompañamiento y propenden por movilizar peticiones de las comunidades, así como el esfuerzo que hacen líderes y lideresas de manera cotidiana son acciones claves para el trabajo de tocar las puertas de la institucionalidad y que sean atendidas sus exigencias.

Aportes y percepciones sobre los avances de las iniciativas PDET

Este municipio ha tenido algunos avances en temas de infraestructura, arreglo de vías, apoyo en gestiones de salud y estuvieron vinculadas mujeres en el encuentro de diálogos entre mujeres PDET que impulsó la GIZ con apoyo del SENA, la universidad Uniminuto y La Agencia de Renovación de Tierras (ART), lo cual viene aporta a la realización del plan de acción para el desarrollo con enfoque territorial en distintos sectores. Las gestiones que han realizado las organizaciones, juntas de acción comunal y población civil permiten que se puedan adelantar obras en las cuales pueden tener incidencia, tanto en la fase de formulación como de ejecución. El desarrollo de convenios para mejoramiento de vías y construcción de placas huellas, todo esto se ha visto y se ve reflejado en el trabajo como estos o proyectos que se desarrollan a través de las comunidades. Lo que sí se ve es que las cosas rinden más se hacen como con más conciencia. Por ejemplo, un proyecto se viene dado para hacer un ejemplo de 2 km, y las comunidades posiblemente lo hagan alcanzar hasta para tres. Eso es como lo único que se ha visto y de ahí que las juntas se hayan empoderado en exigir... que en sí los proyectos que tengan que ver con mejoramiento de vías, el presupuesto o valores de esas obras lleguen directamente a ser ejecutados por las juntas de acción comunal. Eduardo Cruz, Presidente de Asojuntas.

El ser un municipio priorizado le ha permitido que lleguen apoyos que directa o indirectamente le han apostado al cumplimiento de las iniciativas PDET, las cuales han aportado en el fortalecimiento de la organización comunitaria, aunado esfuerzos para que desde diferentes sectores se impacte el territorio como Mesetas que le apuesta a la paz. Karen Santamaría, lideresa juvenil menciona la importancia que tiene el contar con algunos de esos apoyos para continuar visibilizando los avances y agendas de jóvenes que tiene el municipio: “La GIZ como consejo nos dio algunos equipos, y por ejemplo recibimos también de Voces del Territorio fue la primera vez que nos dieron una cámara y un dron, nos dieron trípodes nos dieron un audífono y todo eso, en la plataforma y con el consejo tenemos también otra cámara... buenas cositas y acá en la casa de la cultura también hay dos cámaras y todo eso y por ejemplo hace poco tuvimos capacitación con el Ministerio de cultura en cuanto a cortometrajes vinieron eran cada semana, dos clases citas dos días y aprendimos muchísimo y pues también salió de ahí una iniciativa con el grupo que habíamos de sacar un cortometraje que se llama “El Río me salvó”, que habla de cómo la juventud tuvo nuevas oportunidades después del acuerdo de paz, de las iniciativas PDET después con todo eso que se abrió el municipio como podría hacer una potencia en el turismo en cuanto a ámbito

municipal, departamental, nacional y hasta internacional. Entonces es como ver que todos estos jóvenes que no tenían oportunidad de nada han podido transformar su vida y además aportarán la transformación del territorio por medio del rif”.

Así como las juventudes han podido avanzar en algunos de sus propósitos, las juntas de acción comunal y las veedurías que hacen seguimiento al cumplimiento de las iniciativas PDET, han potencializado su participación e incidencia en la vinculación para el desarrollo de dichos proyectos que han beneficiado a la población Mesetense. El papel de las Veedurías como mecanismo de participación ciudadana es fundamental para hacer seguimiento y control sobre el cumplimiento de las propuestas PDET. Sol Ángel Hernández, resalta que en un inicio, desde la apertura de la participación de las comunidades para concertar la iniciativa que iban a queda, no había una destinación específica de los recursos para hacer viables las propuestas, y que esto posiblemente ha sido una de las barreras para el cumplimiento de algunas inactivas. “Acá, o sea digamos así en el municipio que uno diga exclusivamente se ha hecho esto, la verdad creo que hay unas vías que sé que se han hecho con recursos de esto, pero las mayorías de iniciativas que se colocaron estaban sin recursos, o sea eran, digamos que quedaron ahí, pero para buscarles el recurso, no tenían recursos propios como tales o que digamos la gobernación o la alcaldía le inyectara esos recursos, entonces, pues no sé si será por eso que muchas de esas cosas no se han podido hacer”. Sol Ángel Hernández, Veeduría PDET

La evaluación de quienes viven en este territorio, es una balanza entre varias iniciativas que se han podido desarrollar y otras que están en la incertidumbre, algunas de las poblaciones beneficiadas han logrado un desarrollo prioritario por su constancia y participación específicamente en la zona rural y otros sectores siguen a la espera de una implementación real a sus propuestas. “Yo diría que estos de acá, pues se ha implementado por ahí si al caso el 40%, hace falta más como compromiso de las instituciones o del gobierno con estos pilares, porque si lo he revisado no se han cumplido la gran mayoría de cosas que hay harto de enfoque con las etnias, puesto que la vez que invitaron, pues fueron la más juiciosas en acudir a este encuentro de la formación de los PDET más que todo hacia la parte rural”. Lucrecia Patiño Ortiz, Veedora PDET.

Por su parte, en el informe de la Agencia para La Reincorporación y La Normalización (ARN), este municipio es uno de los que más tiene vinculación de personas a sus programas, ya que se registran 53 mujeres y 106 hombres para un total de 159 personas en proceso de reincorporación, de las cuales en sostenibilidad económica han desarrollado 62 proyectos colectivos e individuales, qué beneficiado a 330 personas. A su vez, 13 están vinculadas en los programas de habitabilidad y vivienda y 64 familias durante el año 2023 han sido beneficiadas en el componente familiar. Otros de los alcances de estos programas de la ARN han permitido que accedan a educación básica primaria, secundaria media y educación superior, así como a la afiliación al sistema de seguridad en salud y el acompañamiento integral, beneficios económicos y el acompañamiento en casos de riesgo.

¿Cómo están funcionando las iniciativas PDET en Vista Hermosa, Meta?

Aportes y percepciones sobre los avances de las iniciativas PDET

En este municipio se vienen ejecutando algunos programas que le apuestan a la reconstrucción del tejido social y la memoria. Dentro de esas iniciativas que han impactado significativamente el territorio PDET, está la inauguración del Centro de Memoria Histórica - Casa Campesina, que se encuentra en el marco del pilar ocho

sobre paz y reconciliación. La casa es el punto de encuentro de diferentes actores sociales que, a través de la construcción colectiva, propenden por tejer relatos y vivencias para cultivar y cuidar, desde las acciones, la memoria. Otra de esas propuestas que se han podido lograr es la del fortalecimiento y apoyo a la banda sinfónica Josué Gustavo Bejarano, la cual está conformada por 20 niños y niñas que desde la música construyen paz.

Según el informe de los avances de la Agencia para la Reincorporación y la Normalización- ARN, evidencia que en sus programas se encuentran 79 personas reincorporadas, de las cuales 22 son mujeres y 57 hombres, quienes han desarrollado 92 proyectos colectivos e individuales aprobados que han impactado a 241 personas en temas de sostenibilidad económica. Sobre la habitabilidad y vivienda están vinculadas dos personas y con asistencia del componente familiar, 18 mujeres y 30 hombres. Estos programas han permitido que algunas de las personas vinculadas adelanten sus estudios en niveles de formación de básica, primaria, secundaria media y educación superior y la afiliación al sistema de seguridad social en salud y el sistema de protección a la vejez, entre otros.

Para Martha Lilia Garzón, quien es lideresa de la Asociación de Mujeres Desplazadas del Meta (ASOMUCDEM) y pertenece a la mesa de víctimas en este municipio, la cual ha tenido un liderazgo importante en temas de garantías de derechos humanos y la contribución a la eliminación de toda forma de violencia, el panorama del desarrollo de las iniciativas PDET en este territorio es desconocido, ya que no se cuenta con una socialización en los diferentes espacios sobre cómo se viene liderando y realizando las iniciativas. Ella menciona que el conocimiento que tiene es sobre algunas obras de placa huella en los sectores rurales y el mejoramiento de unas vías. “Nosotras no sabemos cómo están esas iniciativas, si hemos visto placa huella y vías, pero programas con las mujeres muy pocos, nosotras nunca hemos estado en alguno, además la Alcaldía poco informa”. Ese desconocimiento promueve una percepción de desatención por parte del estado para que las comunidades estén vinculadas al progreso de las propuestas hechas con cada una de las poblaciones que se encuentran en Vista Hermosa, si bien, se han desarrollado acciones para el cumplimiento de algunos pilares, al igual que otros municipios los canales de comunicación entre la institucionalidad y las poblaciones son débiles, generando barreras para el acceso a la información y la vinculación de más personas a los beneficios que pueden tener los programas en el marco de los planes de acción PDET.

“Lo que va corrido de este año que los grupos motor y delegados de las comunidades han identificado y han seleccionado iniciativas que hoy hacen parte dijéramos del plan de trabajo y del plan de acción del ART. Entonces esto lo quiero manifestar en estos términos porque hay que reconocer dijéramos que ha habido momentos en que no han sido muy tenidos en cuenta para priorizar iniciativas, pero vuelvo y repito, el proceso ha sido de un permanente aprendizaje y seguirá haciéndolo porque la construcción de paz territorial no es un ejercicio en el cual ni las comunidades, ni el gobierno, ni los entes territoriales tengan experiencia, esto lo vamos construyendo poco a poco en esa ruta”. Esa construcción que anteriormente manifestó Hernán Orjuela, gestor regional de la ARN, es un camino que municipios como Vista Hermosa requiere fortalecer para que las comunidades se sientan incluidas en esa reconstrucción de la paz.

Reflexiones finales

En el recorrido por los cinco municipios PDET, se reflejó la necesidad de evaluar los canales de comunicación existentes entre la institucionalidad y las comunidades, ya que este factor fue una variable recurrente que evidenció la desarticulación que se presenta en los distintos territorios, generando hasta el momento una limitación para el avance de algunas propuestas en los planes de acción y la percepción de falta de acompañamiento y voluntad política para la realización de proyectos por parte de las administraciones locales. Se destaca que las comunidades vienen haciendo un trabajo importante por construir memoria alrededor de la paz, pese a persistir varias de las barreras que implica estar en municipios inmersos en procesos de reconstrucción del tejido social por los efectos de la violencia, estas poblaciones se han fortalecido con algunos apoyos que han tendido desde las iniciativas PDET y articulaciones con Programas como el de ProPaz II de la GIZ, la llegada de instituciones como el SENA y la Universidad Minuto de Dios, o el esfuerzo por ser un actor dinamizador entre las comunidades y la institucionalidad que cumple la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN) les permite contar con una incidencia directa en la construcción e implementación de obras, el reconocimiento de sus liderazgos en proyectos que potencializan sus saberes y la vinculación de poblaciones históricamente marginada como lo son las mujeres, jóvenes, afro e indígena y el campesinado en la toma de decisiones para el desarrollo de las distintas iniciativas PDET.

Lo anterior da muestra que ese trasegar que desde el 2017 se vienen dando en la búsqueda de la recomposición del tejido social alrededor de la paz, la memoria y la reconciliación, es un camino largo que requiere el apoyo de todos los sectores sociales para el cumplimiento de lo trazado en los Planes con Enfoque Territorial PDET, esto, desde acciones territoriales que comprendan la diversidad de los territorios, sus necesidades y prioridades, así como una horizontalizada en los diálogos donde se logre reconocer a cada persona como un factor importante para lograr el cumplimiento de las metas conjuntas.

Investigación de:

Apoyada por:

Redacción e investigación:

Alejandra Mayorga.

Investigación y producción audiovisual:

Karen Tapias - Camilo Rey - Vladimir Encina - Lina Álvarez - Dayana Lara.

Edición:

Karen Tapias - Camilo Rey.

Fotografías:

Equipo El Cuarto Mosquetero

Corrección de estilo:

Heidy Lancheros - Lina Álvarez

Diseño Web:

Didier Álvarez.